

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Licenciatura en Trabajo Social

Las vivencias que tienen lugar en torno al Proyecto
Pyporé: estudio de caso de un grupo de trabajadores
de la localidad de Empalme Olmos, Canelones

Dahiana Macarena Mateu Fagundez
Tutora: Celmira Bentura

2016

RESUMEN

El trabajo que desarrollaremos a lo largo del presente documento tiene como objetivo realizar un acercamiento a las vivencias de un grupo de trabajadores de la localidad de Empalme Olmos (Canelones) en torno a la posible concreción de su propuesta de producción orgánica. A partir del hecho de que el grupo viene realizando gestiones desde su origen para establecerse y comenzar a trabajar es que surge el interés por conocer la manera en que ha sido vivido el proceso y si resultó determinante en sus vidas.

Este interés viene dado por la importancia que otorgamos al trabajo en tanto determinante de la vida de los individuos desde diferentes puntos de vista que analizaremos. Cuando la persona atraviesa dificultades relacionadas con el trabajo, debido a que no se encuentra a gusto con la tarea; a que se encuentra desempleada o en situación de incertidumbre, su existencia, especialmente desde lo psicológico y lo social se ve vulnerada. Esa situación de incertidumbre en torno al trabajo es la que nos preocupa puesto que se vincula con lo atravesado por Pyporé, quienes al no concretar su proyecto tampoco tienen la posibilidad de abandonar trabajos con los cuales no sienten identificación.

Para el análisis se delimitaron objetivos que permitieron mediante la técnica de entrevista conocer los orígenes de la experiencia y la forma en que ha sido vivida, encontrándonos con cuestiones implícitas en el discurso de los miembros del colectivo que no habíamos manejado previamente y a las que se le brinda gran relevancia como el hecho de conformar un grupo de trabajo que al mismo tiempo permita emprender una acción colectiva. Es en estos aspectos que encontramos en los miembros de Pyporé la motivación para continuar con el proyecto aún frente a las dificultades, puesto que de esa manera podrían satisfacer determinadas inquietudes vinculadas al trabajo que han tenido a lo largo de sus vidas, lo que en consecuencia determinará que si bien las vivencias negativas pueden efectivamente haber tenido lugar en el proceso, las mismas generaron menor impacto en los sujetos a partir de estas y otras motivaciones que señalaremos en el texto.

PALABRAS CLAVE

Trabajo, vivencias, acción colectiva.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1 - SURGIMIENTO Y TRAYECTORIA DEL GRUPO PYPORÉ	4
1.1 - Supuestos previos	4
1.1.1 - El surgimiento de Pyporé podría vincularse con los cambios que han tenido lugar en torno al trabajo y con la crisis económica que afectó al Uruguay a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI	4
1.2 - El relato de los protagonistas	9
1.2.1 - Antecedentes y surgimiento de Pyporé	10
1.2.2 - El camino recorrido por el grupo	11
2 - EXPECTATIVAS, MOTIVACIONES Y DEMÁS PERCEPCIONES DE LOS INTEGRANTES DEL PROYECTO A LO LARGO DE SU CONSTRUCCIÓN	14
2.1 - Supuestos previos	15
2.1.1 - El trabajo continúa siendo central aún frente a las transformaciones que ha atravesado a lo largo de la historia	17
2.1.2 - El trabajo desempeña diferentes e importantes funciones en la vida cotidiana de los sujetos	20
2.1.3 - Representaciones de los sujetos ante situaciones de incertidumbre e inestabilidad en torno al trabajo	22
2.2 - Las vivencias de los integrantes del proyecto	24
2.2.1 - La manera en que ha sido vivido y sentido el proceso del proyecto	25
2.2.2 - La manera en que el proceso del proyecto ha afectado en lo familiar y lo personal	31
2.2.3 - Perspectivas a futuro sobre el proyecto	33
3 - CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA	47
DOCUMENTOS UTILIZADOS	49
ANEXO	50

INTRODUCCIÓN

En el siguiente documento presentaremos el trabajo final correspondiente a la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. A través del mismo se procura incorporar un aporte para la profesión, para el grupo con el cual se llevó adelante el presente estudio de caso, así como también para otras disciplinas que aborden la temática del trabajo en tanto constructor de formas de vivir y sentir en los sujetos; como determinante de situaciones de satisfacción e insatisfacción y en consecuencia de la salud.

En este marco es que surge nuestro interés por realizar el presente trabajo, al conocer a través del Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República (UdelaR) la existencia de un grupo denominado Pyporé Ñandú Guazú (en adelante grupo, proyecto o Cooperativa Social Pyporé), que desde años atrás viene realizando gestiones para llevar adelante una propuesta de trabajo vinculada a la agroecología¹. Desde este punto de partida es que hallamos pertinente conocer de qué manera un proceso como éste podría haber sido vivenciado por sus integrantes, puesto que lo vinculamos con una experiencia que se asocia a la posibilidad de concretar un proyecto laboral. En este sentido, ponemos de manifiesto nuestra preocupación por los efectos que tiene el trabajo en los sujetos, así como también por los efectos que tiene una situación que puede ser de desempleo, o que se encuentra en la mitad de estos dos extremos -especialmente en aquellos casos de quienes se desempeñan en empleos temporales que no brindan estabilidad al trabajador-.

¹ *“La agroecología es la aplicación de conceptos y principios ecológicos al diseño y manejo de ecosistemas agrícolas sostenibles”* (PNUMA 2005; Gliessman, S. 2007 citados por FAO 2007: 02). *“En el pasado la agricultura se estudiaba, principalmente, a través de un enfoque agroeconómico, antes que de uno ecológico o social”* (Gliessman, S. 2007 citado por FAO 2007: 02).

Como veremos a lo largo del documento, estos efectos que entendemos tienen lugar a partir de las diferentes situaciones asociadas al trabajo, surgen producto de una serie de funciones que desarrolla en la existencia de las personas, y cuando alguna de ellas deja de estar presente, tienen lugar diversos problemas, entre los que destacamos los asociados a lo psicológico y lo social. Esto es lo que pretendemos analizar en la experiencia de Pyporé procurando determinar si lo extenso que ha resultado el proceso en el tiempo -lo que implica que estas funciones del trabajo no hayan encontrado su lugar- ha afectado a sus miembros desde distintos puntos de vista que propondremos a continuación. A partir de estos aspectos es que definiremos nuestro objeto de conocimiento como las vivencias que tienen lugar en torno al proyecto Pyporé, para lo que hemos delimitado un objetivo general y tres objetivos específicos que estructurarán el presente trabajo (Grassi, E. 1995).

Objetivo general

Analizar la manera en que el proceso de construcción del proyecto de trabajo Pyporé es vivido por sus integrantes.

Objetivos específicos

1. Inscribir el surgimiento del proyecto en una coyuntura específica que permita caracterizar a sus integrantes en el marco de la misma.
2. Registrar la trayectoria del colectivo desde su surgimiento hasta la actualidad.
3. Conocer las expectativas, motivaciones y demás percepciones de los integrantes del proyecto a lo largo de su construcción.

Los objetivos propuestos responden por un lado, a la necesidad de conocer con mayor profundidad de qué manera y en qué circunstancias surge el grupo y la propuesta de llevar a cabo su proyecto; así como a la importancia que le asignamos al reconocimiento de los diferentes acontecimientos por los que atravesó el mismo a lo largo del tiempo. Por el otro lado, y sin dejar de tener relación con lo anterior, aparece el objetivo que resulta esencial a los efectos de lo que se propone. A través del acercamiento a la manera en que se percibe el

proyecto, podremos determinar la manera en que el mismo es vivenciado, lo que en consecuencia pondrá de manifiesto si el camino recorrido a lo largo de estos años en torno a esta posible propuesta de trabajo, pudo haber afectado o no a los integrantes del grupo.

La metodología que utilizaremos para lograr concretar cada uno de los objetivos es la cualitativa, en el entendido de que permitirá interpretar desde la perspectiva de los propios sujetos la manera en que el proceso surge, se construye y se vive (Alonso, L. 1999). De esta forma, entre la variedad de perspectivas que abarca esta metodología, consideramos llevar adelante el trabajo de una manera que permitiera acercarnos a las inquietudes e intereses a los que hacemos referencia. El estudio de caso sería una opción adecuada a estos efectos, de forma que el proyecto Pyporé constituye el caso a estudiar en las siguientes páginas (Neiman, G. y Quaranta, G. 2006). Para ello, pondremos en práctica la técnica de entrevista no estandarizada al entender que es la que permitirá acercarnos a nuestro objeto, relacionado con las vivencias, y por tanto, con aquello más personal y subjetivo del sujeto (Kerlinger, F. 2002).

Los capítulos que siguen a continuación se organizarán de la siguiente manera: uno estará orientado a los primeros dos objetivos específicos relacionados con el surgimiento y trayectoria de Pyporé; mientras que el segundo se dedicará a lo explicitado en el tercer objetivo específico, relacionado con las percepciones que pondrán de manifiesto las vivencias en torno al proceso. Ambos capítulos se estructurarán en primer lugar por supuestos previos con sus respectivos marcos teóricos que orientaron nuestras representaciones en relación al origen y continuidad del grupo; así como también en relación a la manera en que puede haber sido vivido. En segundo lugar, se realiza el análisis de las entrevistas mantenidas con cuatro de los seis integrantes de Pyporé y su correspondiente contraste con las ideas previas que habíamos manifestado al respecto. Por último presentaremos las conclusiones que se desprenden de lo propuesto inicialmente y de lo analizado a lo largo del trabajo a partir de las entrevistas con los miembros de Pyporé.

1 - SURGIMIENTO Y TRAYECTORIA DEL GRUPO PYPORÉ

Como adelantáramos en la introducción, nuestro acercamiento al grupo Pyporé tiene lugar a partir del contacto mantenido con el Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina (UdelaR) (el porqué de la relación entre uno y otro, lo veremos más adelante en este capítulo). Desde esta instancia es que formulamos algunos supuestos relativos a las circunstancias que llevan al surgimiento del grupo y desde allí es que elaboramos la propuesta de trabajo.

Lo que realizaremos entonces es, en primer lugar, presentar aquellos supuestos que reflejan nuestra percepción a priori respecto del origen de Pyporé, incluyendo el marco teórico que los sustenta, para luego contrastarlos con el relato de sus integrantes al ser consultados sobre este aspecto. En segundo lugar, haremos un repaso del recorrido realizado por el colectivo desde sus inicios hasta la actualidad, tomando como referencia nuevamente lo señalado durante el intercambio con sus miembros.

1.1 - Supuestos previos

1.1.1 - El surgimiento de Pyporé podría vincularse con los cambios que han tenido lugar en torno al trabajo y con la crisis económica que afectó a Uruguay a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI

A partir del relato de los mencionados actores, vinculados a la Universidad de la República, conoceremos que el grupo Pyporé se conforma alrededor del año 2006. Es así que surge en nosotros la representación de que el mismo aparece en respuesta a los acontecimientos económicos y sociales que golpearon fuertemente en la región a comienzos del siglo XXI, como consecuencia de las acciones llevadas adelante por los diferentes gobiernos en el marco del llamado modelo neoliberal. Uruguay no permaneció ajeno a estos hechos, teniendo lugar diversas expresiones, entre las que se encuentran el desempleo y la reducción

de los salarios; así como la flexibilización e inestabilidad de las relaciones laborales (Tapia, L. 2008).

Estos acontecimientos nos llevan a establecer una vinculación a priori con el nacimiento de Pyporé, al encontrar el nexo con sucesos que por su intensidad y permanencia trascienden lo temporal y nos llevan a interpretarlos como una transformación de las condiciones en que se desarrolla el trabajo. En este sentido, Robert Castel se encuentra entre los autores que han presentado elaboraciones más completas e interesantes sobre las relaciones laborales y sus transformaciones a lo largo de la historia. Por esta razón, entendemos pertinente remitirnos a él para analizar lo sucedido en las últimas décadas, de manera de aportar elementos teóricos que sustenten nuestra percepción de que la creación del grupo Pyporé surge en tanto estrategia de sus miembros para afrontar no sólo la coyuntura del momento, sino que también las dificultades de insertarse en el mercado de trabajo como consecuencia de los cambios que experimenta y de las exigencias que viene incorporando desde años atrás.

En “Las metamorfosis de la cuestión social” (1997), Castel hace referencia a una nueva cuestión social que tiene lugar a partir del derrumbe de la condición salarial, cuya característica definida como la más perturbadora es *“la reaparición del perfil de los ‘trabajadores sin trabajo’ (...) los cuales ocupan literalmente en la sociedad un lugar de supernumerarios, de ‘inútiles para el mundo’”* (Castel, R. 1997: 390). El punto de partida de esta situación, se define a inicios de la década de 1970, en donde conceptos como desempleo y precarización del trabajo; y nuevas modalidades (llamadas formas particulares de empleo) como los contratos de trabajo por tiempo determinado, el trabajo provisional, y la jornada parcial; transforman la coyuntura del empleo (Castel, R. 1997: 403, 404).

Para el autor, se trata de un proceso que por un lado es irreversible puesto que *“la diversidad y discontinuidad de las formas de empleo están reemplazando el paradigma del empleo homogéneo y estable”* (Castel, R. 1997: 405); y que por el otro lado es de mayor importancia que el desempleo, lo que no significa que éste haya perdido relevancia, sino que el hecho de focalizar el análisis en la precarización del trabajo hace posible *“(...) comprender los procesos que nutren*

la vulnerabilidad social y, en última instancia, generan el desempleo y la desafiliación” (Castel, R. 1997: 405, 406).

Estas nuevas formas que adquiere el trabajo, tienen lugar en el marco de transformaciones industriales orientadas a mejorar la competitividad (Castel, R. 1997: 406, 407). A estos efectos, la estrategia puesta en práctica por las diferentes empresas es la de la renovación constante de los recursos humanos, a partir de criterios relacionados con la capacidad de los mismos de adaptarse a las permanentes exigencias que se incrementan a diario como mecanismo para no quedar atrás en este cambiante contexto.

En el marco de estas transformaciones que proponen una nueva dinámica y un nuevo concepto del trabajo, diferentes grupos se ven afectados, como los “trabajadores que envejecen”, que tienen “(...) *demasiados años o no [se encuentran] lo bastante formados como para el reciclamiento, pero demasiado jóvenes para la jubilación*” (Castel, R. 1997: 408). Por su parte, a los jóvenes se les exigen elevadas calificaciones que les impiden incorporarse en el mercado de trabajo (Castel, R. 1997: 408, 409). Ante este escenario se crean dos segmentos de empleo, siendo uno de ellos el primario, conformado por sujetos con mejor formación, mejor pagos y más estables en sus trabajos; mientras que por el otro lado aparece el secundario, con menor calificación y mayor exposición a la precariedad (Castel, R. 1997: 411).

El análisis que presentáramos será retomado por el autor años más tarde, con la publicación en el 2010 del libro “El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo”. En el mismo, Castel hace referencia a una transformación profunda de la condición salarial que se visualiza a través del hecho de que el llamado “empleo clásico” que surge en la sociedad salarial, caracterizado por desarrollarse “(...) *a tiempo completo, programado para durar (...) y enmarcado en el derecho del trabajo y la protección social*” (Castel, R. 2010: 127) deja de predominar cada vez más en nuestras sociedades.

Para el autor, es posible visualizar de dos formas los cambios en el empleo clásico que tienen lugar a partir de la década de 1970 con su consecuente

pérdida de hegemonía. Por un lado, a través de la *desocupación masiva* que no ha podido revertirse incluso mediante la puesta en práctica de diferentes políticas; junto con una *precarización de las relaciones* que se pone de manifiesto a través del aumento de las formas atípicas de empleo, por ejemplo mediante la contratación para la realización de tareas temporarias o de trabajo a tiempo parcial (Castel, R. 2010: 127, 128).

Por el otro lado, presenta una forma que si bien no es excluyente de la anterior, se vuelve más compleja al agregar a estos conceptos de desocupación y de precarización ya mencionados, su interpretación articulada con la realidad actual del trabajo. De esta manera, dirá que el término *desocupación* al que estamos habituados tiene lugar en los países industrializados entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, y se resume como la consecuencia de un déficit entre oferta y demanda de empleo. Esta idea se contrasta con su hipótesis: “(...) *hoy podría haber formas de no empleo que no sean exactamente desocupación, en el sentido de que habría solicitantes de empleo que no serían susceptibles de encontrarlo*” (Castel, R. 2010: 129). En consecuencia, estos sujetos -los solicitantes- no se encontrarían en la desocupación sino en el no empleo, ya que la problemática medular gira en torno a una falta de empleos. En este escenario, existiría un segmento de la población que atraviesa el no empleo y que no podrá salir de ese estado a través del mecanismo que suele establecerse en estos casos, consistente en restablecer el equilibrio entre oferta y demanda de empleo (Castel, R. 2010: 129, 130).

En esta línea, llama a revisar el término *precariedad*, dado que si bien se lo asocia a la idea de pérdida de estabilidad del empleo clásico a través de formas atípicas de contratación, ya no se trata de formas poco comunes de establecer un vínculo laboral, sino que son las predominantes en el marco de las transformaciones del trabajo utilizándose como argumento el hecho de que se trataría del recorrido necesario para alcanzar el estadio del “empleo duradero”. En este contexto de precariedad permanente, que ya no es atípico ni transitorio en la existencia del salariado, resulta pertinente adoptar el término “condición precaria” (Castel, R. 2010: 130 a 132).

Aun cuando la situación actual del empleo a la que acabamos de hacer referencia pone de manifiesto la desestabilización del acoplamiento entre trabajo y protecciones que se habría promovido en la sociedad salarial, no debe interpretarse que trabajar ha dejado de ser útil o necesario, especialmente como soporte de utilidad y reconocimiento social. Esto último es así al punto tal que quienes son alcanzados por estos cambios y no logran adaptarse a ellos, encuentran anulado su lugar en la sociedad a través de la imagen de “inútiles al mundo” (Castel, R. 2010: 69, 70).

Al mismo tiempo, se produce un deslizamiento desde el trabajo abstracto “(...) *que corresponde a estatutos generales, a grandes categorías uniformes que califican a la vez tareas y derechos homogéneos*” (Castel, R. 2010: 70), hacia el trabajo concreto “*que moviliza competencias más personales y permite la emergencia de nuevos tipos de actividades y nuevas formas de expresión de sí en el trabajo*” (Castel, R. 2010: 70). Asistimos de este modo a lo que sería una personalización de las relaciones laborales que puede visualizarse de manera positiva por quienes tienen formación y la capacidad de adaptarse a situaciones de competitividad constante; y de manera no tan positiva para quienes no cuentan con esas competencias ni con los mecanismos para actualizarlas. Esta situación los enfrenta a una fragmentación de tareas; al debilitamiento de las protecciones colectivas y a la expulsión de los circuitos productivos, lo que determina entonces su aislamiento social. Estos individuos -en el sentido estricto de la palabra, y que más adelante en este mismo texto Castel describirá como “individuos por exceso”- se encuentran entonces enfrentados a una forma de inutilidad social que se la asocia con la exclusión y el hecho de transformarse en “inempleables” (Castel, R. 2010: 70, 71).

Como consecuencia de este conjunto de circunstancias a las que se enfrenta la población desde hace varias décadas y hasta estos días, se deriva un nuevo tipo de riesgo que actúa como el principal elemento de desigualdad; y que al mismo tiempo profundiza las desigualdades entre los diferentes grupos de trabajadores. Nos referimos al *riesgo precariedad*, que trae consigo situaciones como el riesgo de desocupación de quienes ya forman parte del mercado de trabajo, el riesgo

para los más jóvenes de no encontrar empleo; así como el riesgo de degradación de la situación laboral (Castel, R. 2010: 217).

Como hemos visto a lo largo de este punto, las formas particulares de contratación, el desempleo de quienes se encuentran en los extremos -jóvenes y adultos-; así como la precarización de las condiciones de trabajo, no son modalidades ni fenómenos recientes, sino que comenzaron a instalarse décadas atrás transformando lo que hasta el momento previo se consideraba como una situación equilibrada en el marco de la sociedad salarial.

En este contexto, entendemos que la coyuntura de cada país puede resultar determinante en la intensidad que alcanzan estas nuevas y no tan nuevas formas de concebir las relaciones laborales, de manera que por ejemplo, en una época de crisis económica, es más probable que las empresas se inclinen por incrementar las contrataciones menos duraderas en el tiempo, o por despedir a los funcionarios de mayor edad o con menor formación como mecanismo para reducir costos, algo a lo que en una época de bonanza quizás realice en menor proporción o frecuencia. Tener todos estos elementos en cuenta nos lleva a plantear que como consecuencia de este doble escenario, por un lado el de transformación histórica del trabajo; y por el otro, el coyuntural que afectó mediante una crisis económica al Uruguay a finales del siglo XX y comienzos del XXI, surge el grupo Pyporé. Veamos si nuestra percepción coincide o no con su experiencia a partir del análisis del intercambio mantenido con sus integrantes.

1.2 - El relato de los protagonistas

El colectivo Pyporé se encuentra conformado actualmente por seis integrantes, de los cuales solamente uno forma parte del grupo desde el inicio. Esto no representó un obstáculo para llevar adelante las entrevistas elaboradas en el marco de este trabajo, sino que del intercambio mantenido con éste y otros tres miembros aparecen elementos que nos permiten reconstruir o al menos acercarnos a una reconstrucción de su surgimiento y su posterior recorrido hasta la actualidad. Los próximos puntos los dedicaremos entonces al análisis de los contenidos que se desprenden de estas instancias.

1.2.1 - Antecedentes y surgimiento de Pyporé

Como antecedente previo al surgimiento del grupo, destacamos la propensión de sus miembros hacia cuestiones vinculadas a las huertas, a la producción orgánica² y al cuidado del medio ambiente. Quienes fueron entrevistados manifestaron haber tenido contacto con el medio rural durante su infancia o a lo largo de su vida, lo que les permitió adquirir un cierto conocimiento previo al respecto que resultó determinante al definir su interés por profundizar los saberes en torno a este tema así como por ponerlos en práctica en algún momento de sus vidas. De hecho, algunos de ellos trabajaron produciendo en huertas familiares.

Resulta pertinente tener en cuenta este trasfondo para comprender las razones por las que quienes luego pasarían a ser los llamados Pyporé, se manifestaron entre el año 2006 y 2007 para mostrar su desacuerdo con la presencia del Basurero Departamental situado en Cañada Grande y próximo a la localidad de Empalme Olmos³. Debido a su localización, el mismo afectaba de diferentes maneras a la población de la zona: ya sea a través de la contaminación del aire, de los suelos e incluso del agua. Así es que a partir de las diferentes movilizaciones de vecinos para que el mismo fuera removido, tiene lugar el surgimiento de este grupo de unos diez o quince integrantes con el objetivo de

² De acuerdo con la definición del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, la producción orgánica es *“un sistema de producción que evita o excluye ampliamente el uso de fertilizantes, plaguicidas, reguladores del crecimiento y aditivos para la alimentación animal compuestos sintéticamente. Tanto como sea posible, los sistemas de agricultura orgánica se basan en rotación de cultivos, utilización de estiércol de animales, leguminosas, abonos verdes, residuos orgánicos originados fuera del predio, cultivo mecánico, minerales naturales y aspectos de control biológico de plagas para mantener la estructura y productividad del suelo, aportar nutrientes para las plantas y controlar insectos, malezas y otras plagas”* (USDA, 1984 citado por Chiappe, M. 2008: 295).

³ Información consultada en el “Formulario para presentación de reformulación Marzo 2015” presentado en el marco del Fondo de Apoyo a Pequeñas Localidades – Convocatoria a presentación de iniciativas municipales - + LOCAL IV – Foco en Desarrollo Económico Local (DEL). Presidencia de la República, Oficina de Planeamiento y Presupuesto.

presentar una solución a este problema a la Intendencia de Canelones, ya que según relata uno de los entrevistados:

“(...) no estábamos de acuerdo con el basurero, lo que queríamos era no solo decir que no sino presentar algo alternativo” [Entrevista 1].

En adelante, esta agrupación de personas que tiene su origen como consecuencia de la problemática que describiéramos, decide concentrarse en la construcción de una propuesta que permita reducir los efectos contaminantes de la basura tomando como herramienta el conocimiento previo vinculado con la agricultura -especialmente la producción orgánica- y el interés por intentar hacer de ello una herramienta de trabajo. Desde ese momento, serán conocidos como Pyporé Ñandú Guazú⁴, o de manera más simple, como el grupo Pyporé.

1.2.2 - El camino recorrido por el grupo

Con el objetivo planteado de construir una propuesta alternativa, paralelamente a sus propios trabajos -algunos de ellos se desempeñan hasta la actualidad en empleos temporales e informales por ejemplo en el sector de la construcción-, comenzaron haciendo intercambio de información e incluso de semillas y plantines, y desde aproximadamente el año 2008 trabajan en un campo sobre la ruta 8 que a fines de 2010 se les solicita que abandonen. Durante ese período, si bien no lograron llevar adelante un proyecto de agroecología con la Intendencia sí accedieron a materiales como combustible y arado para trabajar.

“Allá producimos, allá sí teníamos animales, cerdos, gallinas, una vaca, un buey. (...) Yo plantaba, llegaba a vender y todo. Había dos que vivían de eso por ejemplo (...)” [Entrevista 1].

⁴ La elección del nombre nos la describe uno de los entrevistados: *“Según la leyenda de los pueblos originarios, Ñandú dejó la huella para que los pueblos que se perdieran encontraran otra vez el rumbo hacia el Sur. Por eso nos gustó y le pusimos ese nombre, en Guaraní” [Entrevista 1].*

En el año 2011 comienzan a trabajar con Extensión Universitaria, y es en ese momento que retoman las gestiones que anteriormente habían hecho varios integrantes del grupo para acceder a un terreno perteneciente al Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina (UdelaR), que según describen no estaba siendo utilizado, por lo que se propusieron conseguirlo con el objetivo de trabajarlo⁵.

Cuando este terreno les es cedido en ese mismo año, el grupo se divide:

“(...) hubo un quiebre ahí porque algunos no quisieron, porque no les dieron todo el campo (...). Fue una cosa que algunos no quisieron seguir más. Después de tantos años pelearla, digo, no nos vamos a ir, ya que nos dieron esta oportunidad, no perdíamos nada nosotros (...)”
[Entrevista 1].

Con esta nueva configuración, el colectivo continuará trabajando, y tendrá participación en el Proyecto “Empalmando Salud”; “Huerta Escolar” y “Empalmando Sustentabilidad”, en el marco de las llamadas Experiencias Canarias de Desarrollo Local (Intendencia de Canelones, s/f: 71). El último se llevó a cabo además a partir del Proyecto + Local Uruguay Más Cerca (Intendencia de Canelones, s/f: 72), en la órbita de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP) de la Presidencia de la República y consiste en el reciclado de restos vegetales procedentes de los Puntos Verdes⁶ que se encuentran en el

⁵ El terreno se encuentra ubicado en la Ruta 82 en la localidad de Empalme Olmos (Canelones) y su tamaño es de 12 hectáreas (“Formulario para presentación de reformulación Marzo 2015” presentado en el marco del Fondo de Apoyo a Pequeñas Localidades – Convocatoria a presentación de iniciativas municipales - + LOCAL IV – Foco en Desarrollo Económico Local (DEL). Presidencia de la República, Oficina de Planeamiento y Presupuesto).

⁶ Los Puntos Verdes han sido implementados desde el año 2008 por la Intendencia de Canelones y consisten en sitios específicos para el depósito de residuos vegetales domiciliarios y su posterior manejo (“Formulario para presentación de reformulación Marzo 2015” presentado en el marco del Fondo de Apoyo a Pequeñas Localidades – Convocatoria a presentación de iniciativas municipales - + LOCAL IV – Foco en Desarrollo Económico Local (DEL). Presidencia de la República, Oficina de Planeamiento y Presupuesto).

Municipio de Empalme Olmos y localidades cercanas, con el propósito de sumar a la propuesta de producción orgánica que ya venían desarrollando, la generación de abono orgánico, chipiado y leña⁷.

A partir de la posibilidad de llevar adelante la propuesta de “Empalmando Sustentabilidad” en conjunto con la Intendencia de Canelones es que Pyporé se establece como Cooperativa Social, momento en el cual comienzan a recibir formación y seguimiento desde el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) y el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP). Al mismo tiempo, mantiene contacto con la OPP, oficina que realizó hasta diciembre del año 2015 el seguimiento de la ejecución del proyecto y de los créditos otorgados en este marco.

Acercarnos al colectivo de esta manera nos permite contrastar aquellos supuestos teóricos a los que hacemos referencia al inicio del trabajo con su propia descripción en tanto protagonistas de este proceso, sobre los motivos coyunturales y personales que dieron lugar a lo que actualmente es Pyporé.

En consecuencia, y desde una perspectiva general, nos encontramos con que el grupo no surge como una respuesta a la problemática económica que el país atravesó desde finales de la década de 1990 hasta los primeros años de la década del 2000. De la misma manera, vimos que si bien las razones explícitas que llevan a que el grupo se conforme no se relacionan estrictamente con estrategias para enfrentar los cambios en el empleo clásico a los que Castel (2010) hace referencia, podemos inferir mediante su discurso la existencia implícita de elementos que guardan relación con la búsqueda en este proyecto de alternativas laborales que permitan un cambio en sus vidas desde diferentes perspectivas. Como forma de determinar si estas nociones se condicen con la experiencia de los integrantes del grupo, avancemos en el análisis con el objetivo de complementarlas e incorporar otras.

⁷ Información extraída de folleto de difusión de la Cooperativa Social Pyporé.

2 - EXPECTATIVAS, MOTIVACIONES Y DEMÁS PERCEPCIONES DE LOS INTEGRANTES DEL PROYECTO A LO LARGO DE SU CONSTRUCCIÓN

El siguiente capítulo tiene como objetivo analizar las vivencias de los integrantes del grupo a lo largo de la construcción de su proyecto. Para ello, lo que haremos en primer lugar es presentar, tal como en el capítulo anterior, los supuestos previos que orientaron nuestra propuesta de trabajo para luego analizar lo que surge del intercambio con los sujetos.

La pertinencia de conocer sus percepciones a lo largo de este período, surge a partir de la relevancia que le otorgamos a la parte subjetiva de su experiencia, al entender que es la que mejor nos permite acercarnos a la manera en que el proceso puede haber resultado determinante en las distintas dimensiones de su vida cotidiana.

Nuestra preocupación inicial sobre la manera en que el camino recorrido por el grupo desde su surgimiento puede haber afectado a sus integrantes, especialmente desde la perspectiva de lo emocional y lo motivacional, así como también desde otros aspectos vinculados a lo social, a la salud y a lo psicológico; busca problematizar aquellas subjetividades que se generan en el individuo como consecuencia del trabajo, poniendo el énfasis en el caso del grupo Pyporé.

Lo que veremos entonces en este capítulo es si estas cuestiones que forman parte de nuestra preocupación inicial orientadora del presente trabajo, se encuentran en el discurso de los integrantes del grupo.

2.1 - Supuestos previos

“El sentido (en una acepción estrictamente subjetiva) del trabajo para quién lo realiza y para quién lo teoriza, es muy claro en la antigüedad. En la Biblia se condensa en un anatema, que le da un significado prístino: el trabajo es un castigo, que se impone a los pecaminosos y rebeldes, extensivo a toda su descendencia. La imposición recoge y condensa una concepción de entonces que se extenderá hasta el siglo XX: el trabajo es algo para esclavos, para pobres, para los socialmente inferiores. Es un mal necesario al que, sólo por un golpe de suerte, de herencia o de acumulación de riquezas, se puede escapar. Incluso dos colosos del pensamiento como Marx y Engels, no dudan en afirmar que todo trabajo asalariado es trabajo alienado, y conciben la liberación a través de una utopía tecnológica futurista: las máquinas que reemplacen la labor humana. En otras palabras, esclavos robotizados, que eximirían a los humanos de una labor pernicioso y degradante. Curiosamente, el mismo Engels escribe también lo contrario: "el trabajo es lo que hace al hombre: hombre". Esta contradicción no hace sino expresar la dificultad para adjudicar al trabajo toda la enorme potencialidad creadora de subjetividad, de salud y de enfermedad mental” (Matrajt, M. 2002).

Las palabras de Miguel Matrajt expresan de forma clara y sintética la enorme complejidad que guarda dentro de sí la categoría trabajo. No sólo muestran las diferentes formas de concebir el trabajo desde la época antigua, sino que también ponen de manifiesto los antagonismos que surgen a partir de las mismas, dejando entrever así los diferentes sentidos que éste tiene, así como también las posibles consecuencias que puede traer consigo para la existencia de los sujetos -por ejemplo, cuando refiere a su potencialidad creadora de salud y enfermedad mental-.

Este entramado que hace al trabajo es lo que lo vuelve relevante a los efectos de este documento y es a partir de aquí que surge nuestro interés por retomarlo para establecer las posibles maneras en que puede haber resultado

determinante para los integrantes de Pyporé el hecho de formar parte del grupo durante un período tan extenso de tiempo.

Hemos visto en el capítulo anterior que el mismo surge en respuesta a una situación concreta, relacionada con una problemática ambiental que se encontraba afectando a la localidad en ese momento (año 2006 aproximadamente), y no a partir, por ejemplo, de la pérdida de empleo como habíamos planteado en los supuestos. Vimos también que paralelamente varios de sus integrantes trabajan bajo la definición que anteriormente retomáramos de Castel (1997; 2010) de empleos precarios y de corta duración, lo que mostraría implícitamente junto a otros elementos de su discurso la búsqueda en este proyecto de una alternativa que permita encontrar mayor estabilidad y satisfacción.

Por otra parte, nos encontramos con que de los miembros fundadores del grupo, solamente permanece uno, debido a una situación que describiéramos antes a partir de la cual el mismo se dividió. Resulta curioso además el hecho de que aún sin haberse establecido definitivamente, continúan incorporándose nuevos miembros.

Estos hallazgos no modifican nuestra preocupación inicial establecida en la propuesta de este trabajo relacionada con la manera en que puede haber afectado a los integrantes del grupo permanecer vinculados al mismo durante un tiempo considerable, sino que la reafirman y vuelven aún más interesante el análisis de la experiencia.

Considerando que si bien el proyecto no fue concebido con el objetivo de ser una fuente de trabajo, sí se ha transformado en ello, por lo que resulta pertinente visualizar la manera en que las dificultades para instalarse físicamente y concretarse como grupo de trabajo puede haber afectado a sus integrantes desde el punto de vista de las motivaciones, desmotivaciones, ansiedades, e incertidumbres; entre otras subjetividades que puedan surgir del análisis.

En estos aspectos del complejo entramado del trabajo es que quisiéramos introducirnos, al entender que las subjetividades de los individuos como consecuencia del trabajo no tienen lugar solamente a partir de una situación laboral específica, sino que también surgen como consecuencia de situaciones de incertidumbre en torno a él, al igual que sucede según entendemos, en el caso de la Cooperativa Social Pyporé, cuyos integrantes se encuentran en el umbral existente entre los extremos del empleo y el desempleo.

Revisemos los argumentos teóricos que sustentan los postulados que presentaremos aquí, como forma de visualizar las razones a priori por las que consideramos que una situación de incertidumbre asociada al trabajo como la de Pyporé puede resultar determinante en varios aspectos de su existencia.

2.1.1 - El trabajo continúa siendo central aún frente a las transformaciones que ha atravesado a lo largo de la historia

Una noción que estableceremos como supuesto preliminar, por considerar que engloba a los siguientes que expondremos a lo largo de este punto, se relaciona con el lugar que ocupa el trabajo en los tiempos actuales. Desde nuestra perspectiva, éste resulta fundamental en las diferentes dimensiones de la existencia de los sujetos y es por ello que ante su ausencia o ante situaciones intermedias como la de precariedad y/o inestabilidad el individuo se encuentra vulnerado desde diferentes puntos de vista. En consecuencia, debemos comenzar por enunciar que el trabajo, aun cuando ha tenido diferentes transformaciones a lo largo de la historia, no ha perdido su lugar preponderante en la vida de los sujetos, y es por esto que se vuelve tan interesante conocer las consecuencias que genera un escenario como el que hemos descrito que se encuentran atravesando los integrantes de Pyporé en relación a él.

En el primer capítulo hicimos referencia a Castel (1997; 2010) y a los cambios en la coyuntura del empleo en las últimas décadas, que han llevado a una precarización del trabajo que es determinante de la vulnerabilidad social así como del desempleo y la desafiliación. En definitiva, el paradigma del empleo clásico ha perdido vigencia para dar lugar a nuevas formas de trabajo que

describiéramos antes. Estos cambios han dado lugar a diferentes posturas entre los autores en relación a la importancia que reviste el trabajo en la actualidad. Nos encontramos con aquellos que hablan del fin de la sociedad del trabajo; con quienes plantean el fin de su centralidad; y por otro lado, con quienes establecen que si bien se ha transformado, sigue siendo no sólo central sino que también relevante para la construcción de identidades y vínculos sociales (Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 82).

A propósito, Gorz refiere al hecho de que a partir de la penetración del nuevo patrón tecnológico y los cambios de las relaciones laborales se estaría provocando el fin de la llamada “sociedad del trabajo”, teniendo lugar así la extinción de un modo de pertenencia social y de un tipo de sociedad impulsado por el capitalismo industrial al finalizar el siglo XVIII. Para él, una de las expresiones de estos acontecimientos sería la desafección por el trabajo (Gorz, A. 1988 citado por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 82).

Por otro lado, Meda dirá que el trabajo es sobresignificado en la sociedad moderna, lo que vuelve necesario que el mismo sea desencantado o desmitificado para “(...) *buscar otros caminos que puedan llevar a los individuos a la sociabilidad, la utilidad social y la integración, cosas que el trabajo ha podido y puede proporcionar pero no ya de manera exclusiva*” (Meda, D. 1998 citada por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 83).

Luego encontramos la visión de otros autores como Bauman y Sennett que hablan de la debilitación del trabajo como productor de identidad. Al haberse convertido en algo excepcional, el trabajo no constituye “(...) *un huso seguro en el cual enrollar y fijar definiciones del yo, identidades y proyectos de vida*” (Bauman, Z. 2003 citado por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 83). En esta línea, Sennett mantiene la idea de que la incertidumbre que provoca la flexibilidad, los cambios frecuentes de empleo así como las tareas a corto plazo, dificultan la presencia de “(...) *un sentido de identidad personal a partir del trabajo [y el] poder extraer una identidad a partir del trabajo*” (Sennett, R. 2000 citado por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 83, 84).

En último lugar haremos referencia a la postura que nosotros retomamos a los efectos de este trabajo, relacionada con la idea de que *“(...) el trabajo -aunque profundamente transformado- sigue ocupando un lugar, si no central, muy importante como referente en los procesos de construcción de identidad personal y colectiva”* (Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 84). Esta es la visión de Castel, quien dice que confundir su pérdida de consistencia con su pérdida de importancia es un error importante: se puede relativizar su importancia, pero no desconocer que es el fundamento principal de la ciudadanía así como *“(...) una referencia no sólo económica sino también psicológica, cultural y simbólicamente dominante”* (Castel, R. 1997 citado por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 84).

En la misma línea los autores toman a Dubar (2001) para expresar que *“(...) el ser reconocido en el trabajo, el trabar relaciones, aunque sean conflictivas, con otro y el poder involucrarse personalmente en una actividad, es, aun hoy, constructor de identidad personal y creatividad social”* (Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 85). Y agregarán que las transformaciones del trabajo de los últimos tiempos, no han relativizado o debilitado su importancia en la vida de los sujetos, sino que han vuelto más evidente su centralidad (Dubar, C. 2001 citado por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 85).

Hemos hecho referencia a esta discusión de manera breve debido a que excede a los objetivos del presente documento. No obstante, consideramos que no podíamos dejar de presentar algunas de las visiones en este sentido como forma de explicitar de manera general las razones que llevan a orientar nuestro interés hacia las subjetividades que surgen entre los integrantes del grupo a partir de su situación vinculada a lo laboral.

Si bien la rotación de empleos, los contratos a corto plazo así como otras nuevas y precarias modalidades de trabajo efectivamente pueden estar provocando erosiones en las identidades de los sujetos hacia el trabajo, dejando de sentir pertenencia por él y dando lugar a otras actividades que sí le brinden aquello que ya no puede encontrar ni construir en el marco de una relación laboral, no

podemos desconocer y dejar de prestar atención a lo que estos fenómenos pueden estar causando en los sujetos.

Anteriormente vimos que los miembros de Pyporé no se encuentran desempleados, pero sí trabajan bajo condiciones más bien cercanas a lo precario, ya que se dedican a realizar trabajos temporales al tiempo que producen en el terreno del Instituto de Higiene. Entendemos que esta situación no los ubica, como señalamos antes, ni el extremo del desempleo así como tampoco en el extremo del empleo, por lo que podríamos aseverar que se encuentran en una situación de fragilidad que los coloca en un umbral entre uno y el otro. En consecuencia, se vuelve relevante interrogarse sobre la manera en que perciben esta situación. Para ello, mostraremos cuál es el lugar que entendemos ocupa el trabajo en la vida cotidiana de los individuos y la manera en que podrían verse afectados cuando deja de ser central en sus rutinas, especialmente debido a una situación de desempleo. Al momento de elaborar la propuesta del presente trabajo, consideramos que este sería el escenario más cercano a la forma de sentir de los integrantes de Pyporé y por ello es que nos lo planteamos como una suposición previa a las instancias de encuentro con el grupo. Desarrollemos estas ideas desde el punto de vista teórico, y luego analicemos lo que se desprendió de las entrevistas mantenidas con ellos.

2.1.2 - El trabajo desempeña diferentes e importantes funciones en la vida cotidiana de los sujetos

Caractericemos algunos de los roles que el trabajo desempeña en la vida de los individuos, especialmente desde el punto de vista psicosocial.

- Proveedor de recursos económicos

Esta sería la primer función del trabajo: la de proveer de los medios necesarios para subsistir, de manera que frente a una situación de desempleo, se reducen los ingresos y en consecuencia la calidad de vida. Al mismo tiempo, pasan a tener lugar los efectos psicológicos de un escenario de este tipo, relacionados con la falta de independencia y control personal (Fryer D. y Payne R. 1986 citados por Álvaro, J. 1992: 33).

- Satisface la necesidad de actividad inherente al ser humano

Trabajar estaría asociado a una necesidad innata de manipular y controlar el medio (Hendrick 1955 citado por Álvaro, J. 1992: 37). Esto es así al punto tal que una prolongación del desempleo y por tanto la ausencia de una rutina impuesta, incrementa las dificultades para mantenerse activo desde el punto de vista psicológico. En consecuencia, se dirá que “(...) *mantenerse activo y ocupado es una de las principales motivaciones para trabajar (...)*” (Morse y Weiss 1955 citados por Álvaro, J. 1992: 38) por lo que una de las problemáticas centrales desde el punto de vista psicológico y que derivan de encontrarse desempleado se relacionan con la inactividad (Daniel 1974 citado por Álvaro, J. 1992: 38).

- Estructura el tiempo

Dado que el uso del tiempo libre para la realización de diferentes actividades suele estar asociado con una recompensa luego de las jornadas de trabajo, se ha constatado a través de diferentes estudios a los que el autor hace referencia en su texto, la dificultad para encontrar actividades que llenen el vacío provocado en situaciones como las de desempleo (Álvaro, J. 1992: 38, 39).

- Proporciona relaciones interpersonales

Una forma de establecer relaciones interpersonales es a través del trabajo, por lo que encontrarse desempleado, significa el aislamiento social. Esta idea se refuerza a partir de estudios a los que hace referencia Álvaro, pero no aparece presente en todos ellos. De hecho, existen investigaciones que muestran la ausencia de cambios en las relaciones personales en quienes se encuentran desempleados, manteniendo sus diferentes vínculos -amigos, familiares, compañeros de trabajo-. Una posible explicación de las diferencias entre un hallazgo y el otro puede relacionarse con el hecho de no haber considerado algunas variables para explicar en qué casos el desempleo se asocia a cambios en las relaciones sociales. Dirá entonces que “(...) *los sentimientos de vergüenza o deslegitimación, el tipo de hábitat (rural o urbano), la edad y las dificultades económicas son, entre otras, algunas de las variables que pueden afectar la reducción de contactos sociales tras la pérdida del empleo*” (Álvaro, J. 1992: 40).

- Proporciona identidad

“Podemos afirmar que el empleo sirve para dar una imagen de nosotros mismos, al mismo tiempo que provee de una posición y estatus reconocidos socialmente” (Álvaro, J. 1992: 35). Esta idea debe tomarse con precaución, puesto que como bien dice el autor, la identidad del sujeto con su trabajo puede verse afectada si se desempeña en una tarea por la que no siente identificación o es socialmente rechazada. Para el caso específico de quien se encuentra desempleado, una de las problemáticas que pueden afectar al individuo desde el punto de vista psicológico, se relacionan con la situación de subordinación que tiene lugar ante la dependencia de su familia (Álvaro, J. 1992: 36).

2.1.3 - Representaciones de los sujetos ante situaciones de incertidumbre e inestabilidad en torno al trabajo

Ya veníamos haciendo referencia en los puntos anteriores a las diversas dificultades a las que se enfrenta el sujeto en situaciones como la de desempleo y otras de carácter intermedio que hacen parte de lo que Castel (1997) define como una nueva coyuntura del trabajo. Empleos inestables, contratos de corta duración, exigencias excesivas que no se ajustan con las tareas y tampoco con la remuneración son parte del abanico de opciones que se han incorporado en el mercado una vez que el empleo clásico ha dejado de ser la forma de trabajo por excelencia en la biografía de los individuos.

Estas son algunas de las razones por las que autores como los que nombramos anteriormente (Gorz, Meda, Bauman, Sennett -citados por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005-) hablan de una pérdida del lugar de relevancia del trabajo en nuestras vidas dado que ya no otorgan el sentimiento de pertenencia social y de identidad al que estábamos acostumbrados tiempo atrás. Incluso hay quienes llaman a desmitificarlo (como Meda). A su vez, estos aspectos son los mismos que causan preocupación en nosotros y conducen a interesarnos por realizar este abordaje en relación al colectivo Pyporé. Analicemos, como forma de continuar con lo planteado en los puntos anteriores, cómo se ve afectado el sujeto ante estas situaciones.

Un concepto que resulta central para comprender la temática del trabajo y sus implicaciones en el sujeto es el de subjetividad: “(...) *entendida ésta como una trama de representaciones, aspiraciones, memorias, saberes y sentimientos que orienta, impulsa y otorga sentido al actuar de los individuos en el mundo*” (Guell 2001 citado por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 107, 108). En consecuencia, dirán los autores que se trata de una noción que pone de manifiesto una forma de visualizar la realidad en los sujetos que determina al mismo tiempo su forma de actuar. Paralelamente, “(...) *remite tanto a una experiencia singular como al espacio intersubjetivo, a la historia de vínculos con otros, a los enmarcamientos institucionales y culturales en que ésta se constituye*” (Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 108).

En la misma línea, Matrajt nos muestra la asociación que existe entre trabajo y subjetividad: éste no sólo produce sino que también condiciona la subjetividad, ya que desarrolla “(...) *en función de cada individuo y cada situación sociopsicológica, una importante función en la producción de personalidad sana y enferma*” (Matrajt, M. 2002). En consecuencia, cuando la personalidad se encuentra sana, la salud se relaciona con la identidad, la realización existencial, el sentimiento de utilidad social así como también con la integración a un grupo. Si esto no es así, se produce una mala relación trabajo-subjetividad que puede ser de dos tipos: empresarial e individual. La que nos preocupa aquí es especialmente la segunda, y se manifiesta a través de trastornos psicósomáticos, adicciones, ansiedad generalizada y problemas conyugales (Matrajt, M. 2002). Vemos entonces que el trabajo ocupa un lugar sumamente relevante en la construcción de la subjetividad de la persona, y que al mismo tiempo, ésta involucra si no es a todas, a la mayoría de las acciones y formas de sentir en la vida cotidiana de los sujetos.

Frente a una situación de transformación del empleo que venimos presentando a lo largo de este trabajo, las personas se ven en situaciones de desprendimiento de sus referentes identitarios, lo que provoca “(...) *un repliegue del contacto social acompañado de un retraimiento emocional, lo que compromete la esfera cognitiva, haciendo que no sólo reduzcan su campo de percepción, sino también su sentido común, orientándose a lo pequeño y complejizando las situaciones de*

vida” (Martínez, B. 2005: 53). De la misma forma, los constantes cambios de empleo, exponen a los individuos permanentemente a *“riesgos psíquicos, conformando situaciones de amenaza que invitan a cada uno a construir estrategias de supervivencia”* (Martínez, B. 2005: 53).

La noción de desechabilidad refleja claramente cómo se representa en los sujetos esta situación: ante la imposibilidad de acceder a los sistemas de pertenencia y socialización *“(…) se obtura no sólo el pasado y el futuro inmediatos, sino la propia construcción del sentido, de proyección vital”* (Otormín, F. 2005: 200).

A estas problemáticas que recaen sobre la persona producto del trabajo, así como en los casos de inestabilidad y de incertidumbre, debemos incorporar la cuestión del género: *“(…) en el caso de los hombres, lesiona la autoestima porque está introyectado además su potencial virilizante en tanto tradicionales proveedores del sustento familiar”* (Fernández, B. 2009: 94). Presumimos que esta situación puede también estar haciéndose presente en la intimidad de los integrantes de Pyporé, quienes pertenecen al género masculino y la mayoría conforma un núcleo familiar.

Lo que haremos a continuación es analizar de qué manera perciben su realidad los miembros de Pyporé, y si esas percepciones guardan relación con lo que hemos planteado aquí respecto a las implicancias de las situaciones de fragilidad en torno al trabajo.

2.2 - Las vivencias de los integrantes del proyecto

A lo largo del presente punto analizaremos las entrevistas mantenidas con los integrantes del colectivo Pyporé, de manera de determinar si lo que surge de las mismas guarda relación con lo que se supuso inicialmente en la propuesta de este trabajo.

Las preguntas realizadas se orientaron a conocer la manera en que ha sido vivido y sentido el proceso, tanto para el integrante que permanece desde el

inicio como para quienes se incorporaron posteriormente. También se formularon preguntas con el objetivo de determinar si el proceso del proyecto ha afectado su vida, tanto desde lo familiar como desde lo personal -por ejemplo, pérdida de identidad, ansiedades, problemas de salud-. En relación con estos aspectos, consideramos asimismo relevante conocer su perspectiva a futuro sobre la propuesta.

A través de las mismas, lo que se pretende es visualizar la manera en que esta experiencia vinculada al trabajo puede haber resultado determinante en los aspectos de sus vidas a los que hacemos referencia, tomando como marco teórico los supuestos previos que formulamos en el punto anterior y que se relacionan con el significado que continúa teniendo en la existencia de los sujetos el trabajo, con las funciones que desempeña así como con la manera en que puede llegar a fragilizar sus representaciones.

Lo que encontraremos en el relato de los entrevistados es que varios de los aspectos a los que hacemos referencia en los supuestos aparecen presentes, mientras que otros no tanto; al tiempo que surgirán nuevos elementos que resultan fundamentales para comprender la manera en que ha sido vivenciado el proceso por sus integrantes.

2.2.1 - La manera en que ha sido vivido y sentido el proceso del proyecto

En este punto reflejaremos lo que surge en los entrevistados al ser consultados al respecto de las expectativas, motivaciones, desmotivaciones, u otras percepciones que pueden haber surgido durante el proceso. Si bien encontramos matices en las respuestas de cada uno de los integrantes del grupo, podemos apreciar de manera general que las desmotivaciones aparecen menos presentes que las motivaciones. Dentro de estas últimas, vemos algunas que se expresan de forma explícita al responder a las preguntas, mientras que otras aparecen de manera implícita cuando repasamos diferentes momentos del discurso. Veamos entonces de qué manera cada una de ellas se manifiesta.

Un elemento que se señala como de desmotivación en torno a lo que ha sido el proyecto a lo largo de estos años se relaciona con las dificultades institucionales para establecerse. Como explicáramos en el capítulo anterior, el grupo se ubicó de manera transitoria en diferentes terrenos, lo que implicó reiniciar el trabajo en la tierra en varias oportunidades. De la misma manera, se mencionan dificultades para instalarse definitivamente en el último terreno, perteneciente al Instituto de Higiene:

“Sí, han sido muchos adelantos y muchos retrocesos, porque a veces empezamos a trabajar por ejemplo y de repente surgía algo y teníamos que empezar otra vez. Y con este campo hubo dos o tres veces que nos daban, que no nos daban (...)” [Entrevista 1].

No obstante estos obstáculos, se reconoce un progreso en el proceso:

“(...) más o menos creo que se ha ido avanzando que es lo principal, de cuando empezamos hasta ahora ya hemos ido, de a poco pero dando los saltos” [Entrevista 1].

En la misma línea, otro de los integrantes del grupo hace referencia a que un aspecto de desmotivación se relaciona con los trámites para formalizar la cooperativa:

“Lo único que te desmotiva (...) que no sabés cómo manejarlo al no tener la experiencia y ser un proyecto nuevo, a veces, muchas veces, es por la parte política. (...). Todo el tiempo, la burocracia, papeles, informes, cosas que son bien sencillas, que no tienen mucho sentido. Vos de repente esperando para hacer un proyecto social que es un bien común para todos y de repente te lleva meses y años que no tenés ni por qué” [Entrevista 3].

Sobre las motivaciones, los entrevistados comentan lo siguiente:

“En cuanto a tema de motivación, bastante bien, no tengo quejas, no me quejo...bastante bien, sobre todo el trabajo en equipo que ya te digo, para mi es fundamental, porque para hacer cosas solo no tiene sentido, además te aburrís más, y no las hacés tampoco con la misma onda” [Entrevista 4].

“Yo puedo aportar mil ideas, que se tomen o no se tomen, pero por lo menos se toman en cuenta y se conversa y se discuten, y escucho mil ideas nuevas que de repente yo ni se me ocurrió ni pensarlas. Y son buenas ideas y buenos proyectos, y de repente son horribles, al costado de los tuyos. Pero eso es una gran riqueza. En todo proyecto es una experiencia nueva, bárbara. Sentarte a conversar, a estar con otras personas (...)” [Entrevista 3].

Además de motivaciones relacionadas con el hecho de llevar adelante esta propuesta de trabajo en grupo, vemos otras relacionadas con la posibilidad de desarrollarse en un trabajo que tiene características a las que le asignan un significado relevante:

“La motivación está en el hecho de, para mí, venir acá nomás, las condiciones que tiene el lugar, un montón de condiciones naturales digamos. Está bueno la posibilidad de hacer algo que a mí me gusta hacer, que nunca lo pude concretar en otro lugar, hacerlo con otra gente, inclusive aprendiendo de otras formas de ver las cosas y hacerlas” [Entrevista 2].

“(...) es como si agarraras un trabajo que nunca lo hiciste y te gusta, te llama la atención. Y dentro de lo social es bárbaro, por la gente que conocés, por lo que escuchás, por lo que ves, por los problemas que ves de afuera, los problemas que hay, que se vienen, que tienen solución, que no se les da solución, que no se les da importancia” [Entrevista 3].

De la misma manera, nos encontramos con que la agroecología -en tanto actividad central que enmarca el proyecto de trabajo- es una motivación para seguir adelante en este camino:

“Para mi hacer un proyecto agroecológico, que primero nos demuestre a nosotros mismos, pero también a otra gente que es posible hacerse, que se puede producir comida de esta forma, que se pueden hacer las cosas bien, es un desafío grande que yo vengo tratando de mantener desde hace años y que bueno, quiero salir del discurso” [Entrevista 2].

Como comentamos al inicio, además de las desmotivaciones y motivaciones en torno al proceso a las que hicimos alusión, encontramos a lo largo del discurso de los integrantes entrevistados, que existen otros elementos implícitos que se presentan también como motivaciones, y que por tanto dejan entrever la manera en que sienten al mismo, así como las razones por las que forman parte del grupo y continúan integrándolo aun cuando han existido diferentes obstáculos.

En este sentido entendemos que el motivo principal por el que surge el grupo -al que hacemos referencia en el capítulo anterior-, relacionado con presentar una propuesta alternativa al Basurero Departamental de Cañada Grande, es la razón de ser inicial del mismo, a la que se han ido incorporando otras relacionadas con promover a través de una propuesta de trabajo lo orgánico y el cuidado del medio ambiente.

Podríamos decir entonces que estas son cuestiones que también funcionan como motivación esencial a lo largo del proceso y que determinan que en el mismo exista una mayor valoración de los aspectos positivos que de los negativos, y en consecuencia, mayores motivaciones y no tantas desmotivaciones.

El haber tenido contacto previo con el campo por su procedencia del interior del país, alimenta el interés por volver a reencontrarse con ese tipo de experiencias, pero en este caso de una manera particular, que sea a través del aporte a la

comunidad como resultado de la tarea que realizan en la tierra mediante la producción orgánica.

“Como venimos de afuera, criados afuera en el campo, te llama un poco el interés de lo que es la integración, el conocimiento, de hacer un poco más lo que te gusta (...)”. (...) siempre el campo te lleva a gustarte, a trabajar afuera, la tierra, al espacio, a crear lo que se hizo con el espacio verde, de formarlo (...). No sos ajeno, muchas veces no podés hacer nada, pero tampoco quedarse quieto, sino proponer algo” [Entrevista 3].

Encontramos entonces que sus orígenes determinan la intención explícita de dedicarse a trabajar solamente en el campo, reafirmando a su vez lo que veníamos señalando respecto al entorno en el que se sentirían a gusto para trabajar:

“Yo me crié en el campo y siempre me gustó. (...). Tener la posibilidad de dedicarme a eso. El sueño mío era un poco eso, poder vivir del campo nomás. Dejar la construcción y dedicarme al campo nomás” [Entrevista 1].

“El desafío es si realmente se puede, que esto sea un medio de vida, además de algo que a vos te gusta hacer, que se pueda vivir realmente de eso (...). O sea, no sólo comer de ahí sino también generar un ingreso que te permita una cierta estabilidad, que puedas resolver otras necesidades que no pasan solo por la comida” [Entrevista 2].

Vemos también que si la propuesta no se lleva adelante concretando sus objetivos, relacionados con la promoción del cuidado del medio ambiente y del cultivo orgánico, no tendría sentido para sus miembros continuar con la misma:

“Eso sería como arrancó el proyecto. Con el problema que tenía la sociedad con los espacios verdes...cómo formarlo, cómo recomponerlo...como devolverlos. Ahí avanza el proyecto, sino para mí el proyecto va a subsistir, pero nada más. No va a sobrevivir. (...). Esto es

algo más de mostrar, de enseñar. (...) demostrar que hay algo distinto”
[Entrevista 3].

Si bien las frases que hemos retomado aquí no resultan concluyentes puesto que aún resta analizar los siguientes dos puntos sobre los que se elaboraron preguntas, podemos acercarnos a la idea de que la situación vivida durante este tiempo en torno a la posible concreción del proyecto, no es reconocida como negativa, al menos en los términos que habíamos planteado en los supuestos, relacionados con la manera en que resulta afectado el sujeto en situaciones de incertidumbre e inestabilidad en torno al trabajo en varias de las dimensiones de su existencia. En consecuencia, encontramos que cobran relevancia en el proceso cuestiones que ponen de manifiesto el supuesto asociado a la centralidad que el trabajo continúa teniendo aún frente a las transformaciones que ha experimentado y que funcionan como determinantes a la hora de valorar la experiencia con un tono que se muestra más bien como positiva y motivadora para sus miembros.

Hablamos aquí del valor que se le otorga a la posibilidad de realizar un trabajo en condiciones que para los integrantes del grupo resultan relevantes en un empleo y que no habían logrado encontrar en otros a lo largo de sus diferentes trayectorias, como lo es el trabajo en la tierra y la modalidad grupal en que se organiza el mismo. En este marco, en la actividad que realizan -producción orgánica- encuentran también satisfacción porque es a partir de la misma que visualizan el camino para la promoción y concientización sobre la importancia que para ellos tiene este método.

A continuación analizaremos si el proceso del proyecto ha afectado de algún modo en la vida familiar y personal del colectivo, como forma de complementar lo expuesto en este punto.

2.2.2 - La manera en que el proceso del proyecto ha afectado en lo familiar y lo personal

El presente punto se orienta a conocer si los integrantes del grupo entrevistados se sintieron afectados en algún aspecto de su vida, tanto familiar como personal, a través de diferentes manifestaciones como puede ser la pérdida de identidad, ansiedades, sensación de incertidumbre o a través de problemas de salud.

Al realizar preguntas en este sentido a los entrevistados, vemos que existe una percepción común respecto a las repercusiones que ha tenido a nivel familiar permanecer en esta propuesta, especialmente en cuanto a lo económico y al tiempo que dedican a la misma (lo que suelen hacer es producir en el campo en los fines de semana, o se turnan entre los mismos integrantes del grupo cuando a alguno le surge un trabajo esporádico que realizar).

“Por parte de mi señora sí (...), hemos tenido que tratar el tema. El tema del trabajo no, a mí lo que me gusta es eso. (...) en otro lado trabajo sí, pero por obligación nomás. A mí me gusta esto y lo vengo peleando mucho tiempo. A veces la familia también, todo esto que estamos haciendo hoy le estamos robando a la familia. Estamos viniendo los fines de semana y estamos trabajando muchas más horas de las que tendríamos. (...). En la familia si bien ha habido a veces algunas discusiones está el apoyo también, sino tantos años no podíamos haber seguido adelante (...). A veces en la parte económica afecta un poco, pero no son mayores problemas” [Entrevista 1].

“Te afecta lo que arrastra de tu tiempo, de la familia, que es un proyecto a futuro, que de repente no se ven los recursos inmediatos. Por eso tenés que compartir y sacrificar un poco más (...). (...). Acá es distinto. Hoy vengo por el campo produzco y mañana tengo que ir a hacer una changa porque en mi casa falta la comida. En esa parte te afecta (...) te afecta porque si vos fallás es todo una cadena” [Entrevista 3].

En este caso la cuestión del género a la que hicieramos referencia antes en los supuestos aparece presente en las palabras de los entrevistados, quienes reconocen las dificultades que este proceso genera desde el punto de vista económico al no encontrarse completamente establecido aún, lo que implica continuar realizando otros trabajos con el objetivo de responder al rol de proveedores de sustento asociado al sexo masculino (Fernández, B. 2009).

Por otro lado, se hace referencia a lo que ha generado este proceso a nivel personal:

“(...) Creo que el hecho de tener cierto recorrido, haber tenido un montón de golpes, y de cosas, más o menos te hace un cierto cascarón para entender ciertas situaciones y tratar de sobrellevarlas. Por ese lado creo que estamos bastante cubiertos digamos. Pero sí, en realidad las incertidumbres siempre están. O sea, pasás del entusiasmo, de ver determinadas cosas, a algunas otras...siempre estás como en ese vaivén en la medida en que no se empieza a generar algo, hoy por hoy es una posibilidad, pero en concreto no hay nada (...)” [Entrevista 2].

Nos encontramos entonces con que del recorrido que se ha venido realizando a lo largo de este tiempo, tienen lugar en torno a él incertidumbres que han repercutido de cierta manera a nivel familiar, en relación con lo económico y con los tiempos asignados a las diferentes actividades; así como también en lo personal, teniendo lugar diferentes formas de percibir la realidad de acuerdo con las distintas situaciones atravesadas en este camino.

Veremos en el próximo punto, de qué manera es visualizado el proyecto a futuro, lo que nos mostrará de cierta manera, si los aspectos tratados en este punto y el anterior determinan de alguna manera su percepción hacia delante entorno al mismo.

2.2.3 - Perspectivas a futuro sobre el proyecto

Las visiones que hemos recogido entre los integrantes del grupo al respecto de su percepción sobre cómo se desarrollaría la propuesta hacia el futuro muestran que existen expectativas positivas en torno a ella, así como también hacen referencia a aspectos en los que entienden que deberían mejorar para avanzar hacia sus objetivos.

“(…) yo creo que ahora me parece que sí, por lo menos vamos a estar más cerca de lo que pensábamos. (…). Mismo el vivir acá, al producir vos mismo también hay una parte que no se ve pero la producción del alimento para la casa la sacás toda de acá. Es una cosa que también te ayuda a vivir (…). Y lo otro es que se pueda vender, hay una parte económica (…), y seguir agrandando (…), yo sé que no va a ser este año, pienso que en dos o tres años ya vamos a estar firmes como para vivir de esto nomás” [Entrevista 1].

“Y es como todo, cuando se empieza es medio complicado, después cuando ya empieza a caminar un poco solo cambia la cosa, como que se mantiene solo (…).” [Entrevista 4].

“Yo creo que esto puede ser un proyecto autosustentable, es decir, transformar esto en una granja” [Entrevista 2].

Para avanzar sobre estos cometidos, un aspecto que se reconoce como necesario de trabajar es el que se relaciona con la difusión de su propuesta:

“El proyecto para mi va a seguir, va a seguir [sic], pero todo pasa para mí por la difusión del proyecto. La difusión que tenga dentro de lo social la producción o lo que se quiera hacer. De lo natural, lo sano que se quiera comer, de cambiar, de vida, o de ver, de concientizar” [Entrevista 3].

“(…) el tema más complicado que yo veo es el de la difusión, de hacerse conocer, ese es el que veo más difícil para tratar. (…) ver cómo hacerse

conocer y todo eso es fundamental, porque lo ve más gente (...). Y para ver que (...) hay personas que se están dedicando a este proyecto, que no está solamente todo el mundo plantando así de esta manera con químicos, herbicidas, pesticidas...que al final yo lo veo medio innecesario, es como ver que todo lo que habían trabajado las generaciones pasadas se fuera a la basura por la ocurrencia de alguien que se le ocurre plantar, sacar plata más rápido, es innecesario”
[Entrevista 4].

Al igual que cuando consultamos acerca de las motivaciones, desmotivaciones u otras percepciones sobre el proceso, encontramos aquí que predominan las expectativas positivas a futuro en torno al proyecto, visualizándose además una actitud activa por parte de sus integrantes al reflexionar sobre cuáles son las temáticas a trabajar con mayor profundidad para lograr que sea una propuesta viable en el tiempo.

El haber realizado las entrevistas con el enfoque que presentamos en estos tres últimos puntos nos permite reconocer la manera en que la experiencia ha sido vivida desde el punto de vista de las subjetividades, así como también desde lo familiar y lo personal. En esta línea consideramos que incorporar su visualización sobre el futuro de la propuesta, nos brindaría una noción sobre su propia proyección dentro de la misma.

Mediante estas líneas de análisis nos propusimos conocer si el período de tiempo que llevan en ese camino, en torno al cual ha habido diferentes momentos de incertidumbre, les afectó en algún aspecto de sus vidas. Este interés parte del hecho de considerar que el proyecto Pyporé tiene entre sus objetivos ser una fuente de trabajo, de manera que es desde este lugar que surge nuestra preocupación principal respecto a las consecuencias que pueden haber tenido en sus miembros estas expectativas vinculadas a la posibilidad de llevar adelante de manera definitiva este emprendimiento.

Lo que encontramos al analizar las entrevistas es que estos momentos de incertidumbre, los cuales vulneran la existencia de los sujetos desde diferentes

puntos de vista dadas las importantes funciones que desempeña el trabajo y que desarrollamos en los supuestos, no se traducen en el discurso de los entrevistados como determinantes de sus forma de vivenciar el proceso. Esto es, si bien se hacen comentarios relativos a situaciones de desmotivación, y a las repercusiones económicas y familiares que éste ha tenido, los mismos hacen parte de la experiencia mas no por esto la vuelven negativa puesto que predomina sobre ello la motivación por llevar adelante una propuesta que les permitiría trabajar en condiciones que para los integrantes del grupo son las deseables, entre las que se destaca el trabajo en el campo, en un grupo y realizando una tarea con la cual sienten cierto compromiso.

De esta manera podemos ver que las diferentes formas de experimentar las situaciones de incertidumbre respecto al trabajo planteadas en los supuestos, no aparecen como determinantes de una experiencia que a priori asociáramos con la desmotivación y con ciertos efectos en sus miembros -lo cual no implica que no hayan estado presentes- sino que resultan más bien determinantes de la motivación y dedicación que existe en el marco de la misma, puesto que a partir de ella entendemos se busca que cumpla funciones que los diferentes trabajos que han tenido no han desarrollado o sólo parcialmente (por ejemplo, a través de la obtención de una remuneración).

De hecho, es posible que a través de Pyporé sus integrantes estén encontrando el espacio para construir una identidad en torno al trabajo que no habían tenido previamente, elemento que resulta excepcional en la actualidad frente a los permanentes cambios en el trabajo (Bauman, Z. 2003; y Sennett, R. 2000 citados por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 83, 84) pero que no por ello deja de tener relevancia la conexión entre ambos (identidad-trabajo) sino que la vuelve más importante aún a nuestro entender debido a la consecuencias que esto puede generar en los sujetos, incluso cuando procuran encontrar nuevos espacios que sustituyan esa ausencia. Es así que se confirmaría entonces la idea previa relacionada con la vigente relevancia que el trabajo tiene para la existencia de las personas más allá del contexto de permanentes transformaciones en torno a él.

De lo que venimos analizando en estos párrafos a partir de las respuestas de los entrevistados surge que además de las funciones que el trabajo desempeña en la vida cotidiana a las que refiriéramos en los supuestos -proveer recursos económicos, satisfacer la necesidad de actividad, estructurar el tiempo, proporcionar relaciones interpersonales e identidad- (Álvaro, 1992), las cuales hacen del trabajo una actividad relevante aún en las condiciones actuales en que se desarrolla el mismo, aparecen implícitos conceptos que para ellos deberían hacerse presentes en un empleo. Se trata del trabajo grupal, al cual según hemos señalado le encuentran características que vuelven enriquecedora a la tarea, lo que explicaría también su motivación por seguir adelante en esta propuesta.

El formar parte de un grupo se relaciona con la esencia de un sujeto que se configura a partir de los vínculos y las relaciones sociales, en donde tiene lugar una contradicción entre necesidad y satisfacción que resulta inherente al ser humano (Pichon Rivière, E. citado por Pampliega de Quiroga, A. 1990: 14). De esta manera, *“es la situación de necesidad la que promueve la relación con el mundo externo, con el otro, en la búsqueda de gratificación”* (Pampliega de Quiroga, A. 1990: 14).

Es en este marco que el concepto de grupo adquiere relevancia, puesto que responde a esa necesidad de gratificación del ser humano que mencionáramos. El mismo se define como un *“(...) conjunto restringido de personas que ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna se propone, en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad. Interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles”* (Pichon Rivière, E. citado por Pampliega de Quiroga, A. 1990: 78).

De esta manera el sujeto a partir de su necesidad de satisfacción, pone en práctica la acción, orientada a obtener una gratificación, y es así que tiene lugar la tarea, en la cual éste tiene contacto con lo externo (Pampliega de Quiroga, A. 1990: 80 y 81). En consecuencia, *“este interjuego entre necesidad y satisfacción, fundante de toda tarea, de todo aprendizaje, define al sujeto como sujeto de*

acción, como actor, situándolo, a partir de sus tareas concretas, en su dimensión histórica, en su temporalidad” (Pampliega de Quiroga, A. 1990: 81).

Podemos ver entonces que si bien a los efectos de este trabajo resultó nueva la importancia que se le confiere a la participación en un grupo como motivación para seguir adelante en un proceso que ha atravesado ciertas dificultades, la integración con otras personas forma parte de una característica propia del ser humano, de una necesidad de intercambio con lo externo como manera de lograr esa gratificación a la que Pampliega de Quiroga refiere y que de acuerdo a lo expresado por los miembros de Pyporé, no habrían logrado encontrar previamente en otras instancias de trabajo a lo largo de su vida. Se trata de elementos que para ellos tienen relevancia a la hora de desempeñarse en un empleo.

Agregada a la importancia que le asignan a integrar un grupo -con el cual interpretáramos que podrían construir una identidad que no habían logrado establecer antes debido a sus condiciones de trabajo-, aparece la motivación por la tarea que se realiza en el marco del mismo al entender que a partir de ella podrían promover la producción orgánica. Vemos entonces que en el trabajo que realiza Pyporé sus miembros encuentran la posibilidad de llevar adelante una actividad con la cual sienten determinado compromiso vinculado al cuidado del medio ambiente y de la salud de la población, de manera que se presenta aquí otro elemento de relevancia al momento de reflexionar sobre su forma de vivenciar el proceso.

El concepto de acción colectiva podría acercarnos a las razones que explican el surgimiento del grupo y su continuación en el tiempo, lo que nos llevará en definitiva a volver a encontrar conexiones con las motivaciones personales relacionadas con el trabajo que estos sujetos podrían satisfacer en esta propuesta. Se trata reiteramos, de algo que en sus anteriores experiencias laborales no habían encontrado, de manera que las posibilidades que este proyecto presenta, se relacionan con la concreción de objetivos individuales que guardan relación al mismo tiempo con temas que hacen a una problemática general.

Jon Elster (1991) entiende a la acción colectiva como “(...) *la elección por todos o por la mayoría de los individuos de la línea de acción que, cuando es elegida por todos o por la mayoría de los individuos, conduce al resultado colectivamente mejor*” (Elster, J. 1991: 44). Esta línea de acción que el autor menciona, se relaciona con la llamada conducta cooperativa, y es lo que lo lleva a preguntarse por qué es que los individuos deciden cooperar. Dirá entonces que para explicar su conducta no hay lugar para otras cuestiones que las oportunidades y las creencias así como para las motivaciones individuales (Elster, J. 1991: 44). “*En concreto, los beneficios que la cooperación aporta al grupo no la explican por sí mismos [a la acción colectiva]; a menos que entren o, dicho de otra manera, configuren las motivaciones o creencias individuales*” (Elster, J. 1991: 44).

En las palabras de Elster encontramos que existe una fuerte carga de lo individual y de lo motivacional al momento de elegir esa línea de acción que conduce a una conducta cooperativa. En consecuencia, entendemos que el surgimiento y permanencia en el tiempo de Pyporé -en tanto línea de acción que tiene como momento inicial proponer respuestas a una problemática- tendría estrecha relación con una conducta cooperativa que se basa principalmente en oportunidades, creencias y motivaciones que los sujetos encontraron que podrían llevar adelante a través de la formación de ese grupo.

De esta manera, encontramos que si bien según Elster lo personal sería lo que cobra mayor relevancia a los efectos del interés por emprender una acción colectiva, la preocupación por colaborar en la solución de una problemática que afecta a toda una comunidad, nos muestra lo interesante que se vuelve la experiencia de este grupo al combinar aquello más particular a lo que hacemos referencia, con lo general, como lo es la problemática de los residuos en la zona y la manera en que podrían aprovecharse para producir alimentos.

Los hallazgos que hemos presentado a lo largo de este capítulo nos llevan a reflexionar sobre la multiplicidad de elementos que rodean la manera de percibir las situaciones en torno al trabajo y a la forma de vivirlo en momentos que como definiéramos, se encuentran en el umbral existente entre empleo y desempleo.

Lo que encontramos aquí son interesantes e importantes ideas que a diferencia de lo que se había supuesto, sustentan su motivación para continuar en este camino y que no habíamos tenido en cuenta en el momento previo al intercambio con Pyporé, como la posibilidad de construir cierta identidad a través de la realización de una tarea con la cual sienten estrecha pertenencia, siendo esto algo que quizás se buscaba implícitamente construir a partir de la movilización para remover el basurero de la zona.

3 - CONCLUSIONES

Como forma de finalizar el presente trabajo entendemos necesario presentar las conclusiones a las que arribamos a partir de lo desarrollado a lo largo de los diferentes capítulos del documento. De esta manera, visualizaremos si los objetivos propuestos en el marco del mismo se llevaron adelante, así como también contrastaremos de qué manera se encuentran presentes en los discursos de los integrantes del grupo Pyporé los diferentes supuestos que habíamos concebido previo al intercambio mantenido en las entrevistas realizadas. Esto implicará además hacer referencia a nuevas cuestiones que surgieron de estas instancias y que no habían sido consideradas como determinantes.

Lo que se propuso aquí es analizar de qué manera el proceso del proyecto Pyporé es vivido por sus miembros, con el propósito de realizar un acercamiento a las subjetividades que surgieron entre estos sujetos como consecuencia de un recorrido que según se nos había informado, venía transitándose desde años atrás. Se trata además de un proceso vinculado a un proyecto que apuesta a concretarse como una fuente de trabajo para sus integrantes, y es aquí que encontramos el aspecto más interesante de analizar, en el entendido de que las situaciones vinculadas al trabajo, tanto en aquellos casos en que existe una relación laboral específica como en aquellos en que la misma es indefinida, generando incertidumbre en el sujeto, pueden resultar determinantes en diferentes dimensiones que hacen a sus vidas. En este caso específico, propusimos poner el énfasis en las dimensiones vinculadas con lo psicológico y lo social de la persona.

Para llevar a cabo el análisis referido, hallamos pertinente delimitar previamente objetivos que permitieran recabar información relacionada con los inicios del grupo y con la trayectoria atravesada a partir de allí, de manera de determinar las razones tanto coyunturales como personales que dieron lugar a su surgimiento así como los distintos acontecimientos ocurridos desde el comienzo

hasta la actualidad. De esta forma podríamos tener entonces un primer acercamiento al grupo vinculado con sus antecedentes, con los cuales no contábamos previamente, y con los momentos que se atravesaron a lo largo del tiempo. Estos objetivos serían complementarios del tercer objetivo propuesto, orientado a conocer las expectativas y motivaciones así como otras percepciones que pudieran haber tenido lugar a lo largo de la construcción del proyecto, puesto que sin conocer aspectos elementales que refieren al origen e inicio del colectivo, no podríamos comprender las razones que los llevaron a integrar el grupo, a que permaneciera en el tiempo y la forma en que lo vivenciaron.

Como fuera presentado en el documento, los capítulos dedicados a realizar el análisis en el marco de estos objetivos se estructuraron primeramente en base a los supuestos que manejamos de forma preliminar a las entrevistas con los miembros del grupo y luego se analizaron los contenidos que surgieron de este intercambio. Es en estos puntos del documento que podemos ver que surgen los aspectos que a nuestro entender desprenden los elementos más interesantes del trabajo, puesto que nos llevan a visualizar los contrastes existentes entre las percepciones iniciales y lo que encontramos a posteriori.

De esta manera se pone de manifiesto lo enriquecedora que resulta la herramienta de la entrevista para conocer las percepciones de los sujetos, de la misma forma que nos muestra factores que tienen relevancia en sus vidas que vienen determinados por las historias y vivencias personales que sorprendentemente encontramos que entran en juego a la hora de la conformación del grupo, de la incorporación de nuevos integrantes y sobre todo, para comprender cómo es vivido un proceso que vinculamos con una situación laboral que se encuentra entre el empleo y el desempleo, entre la posibilidad de llevarse y de no llevarse adelante en el tiempo; entre la posibilidad de lograr abandonar definitivamente aquellos empleos temporales con los cuales no sienten identidad -que solamente realizan por obligación-, y la necesidad de tener que continuar combinándolos con la producción en la tierra mientras el proyecto se formaliza y comienza a brindar sus frutos.

Ahora bien, si revisamos con mayor detenimiento lo desarrollado en las distintas partes del documento podemos hacer referencia más precisa a lo que venimos mencionando. En consecuencia, en el primer capítulo, dedicado al análisis del surgimiento y la trayectoria de Pyporé, se presenta un marco teórico vinculado a nuestras percepciones previas sobre las razones que dieron lugar al grupo, y luego encontraremos en las entrevistas llevadas a cabo, que el mismo guarda relación con lo planteado en ciertos términos. Veamos a qué nos referimos con esto.

De la información proporcionada por el Instituto de Higiene previo a mantener contacto con Pyporé, surgieron en nosotros representaciones sobre el nacimiento del grupo que asociamos con la crisis económica que afectó a la región a finales del siglo XX e inicios del XXI, y con las consecuencias que tuvo la misma en el mercado de trabajo (Tapia, L. 2008). A su vez, consideramos que más allá de esta situación específica, las condiciones de trabajo vienen experimentando cambios desde tiempo atrás que entendimos habrían resultado determinantes para que el colectivo se conformara.

En efecto, nos remitimos a Castel (1997; 2010) para analizar de qué manera surgen estas transformaciones en el trabajo y cuáles son sus expresiones, entre las que se encuentran los empleos temporales, los contratos por tiempo determinado y remuneraciones que no guardan relación con las exigencias. De la misma manera, aparecen presentes en este marco, las dificultades para insertarse en el mercado de trabajo de aquellos que son adultos y que han perdido su empleo, por considerarse que han excedido la edad requerida para desempeñarse en ciertas tareas.

Visualizamos entonces que el grupo se habría conformado a raíz de este contexto, mas al momento de realizar las entrevistas nos encontramos con que no aparece presente en el discurso de los sujetos el hecho de su integración como respuesta a la situación que podrían haberse encontrado viviendo como consecuencia de los acontecimientos económicos que afectaron al país en el período al que referimos; así como tampoco aparece una referencia explícita al

hecho de que el grupo se conformara para buscar una alternativa a los cambios en el trabajo que los estarían alcanzando.

Pyporé surge a partir de una problemática que se encontraba viviendo la población de la zona en torno a la ubicación del basurero de Cañada Grande, y es a partir de la movilización para que el mismo fuera removido del lugar, que este grupo de personas se reúne para realizar a la Intendencia de Canelones una propuesta de producción agroecológica que aportara a la solución del problema. No obstante esto, pudimos ver en las distintas respuestas de los entrevistados que existían elementos implícitos que nos llevaron a reconocer la presencia de motivaciones personales relacionadas con el interés por mejorar las condiciones de trabajo, vinculadas a aquellas a las que hacíamos referencia recién, como los empleos temporales que surgen y se reafirman a partir de la nueva coyuntura del trabajo que presenta Castel (1997). Por tanto, podríamos decir que las percepciones previas que orientaron esta parte del documento, aparecen de cierto modo presentes entre los integrantes del colectivo.

El siguiente capítulo, orientado al análisis de expectativas, motivaciones y demás percepciones que surgieron a lo largo del proyecto, lo estructuramos al igual que el anterior, presentando en primer lugar los supuestos relacionados con la forma en que a nuestro entender el proceso podría haber sido vivenciado por sus integrantes, para luego analizar las entrevistas realizadas.

Ante nuestro interés por conocer la manera en que diferentes situaciones vinculadas al trabajo determinan la existencia del sujeto desde varios puntos de vista, delimitamos supuestos que reflejaran esta idea presentando las diversas funciones que desarrolla el mismo en la vida de las personas al punto tal que en situaciones de incertidumbre en torno al trabajo, pueden tener lugar consecuencias relacionadas con lo psicológico y lo social.

La idea que concebimos es que si bien el grupo no habría surgido inicialmente como una propuesta de trabajo, el mismo se construyó de esa manera a lo largo de estos años, por lo que las dificultades atravesadas asociadas a cuestiones territoriales, grupales e institucionales, las enmarcamos en este caso en una

situación de inseguridad y de incertidumbre en torno al empleo, que podrían manifestarse en los sujetos a través de ansiedades, pérdida de identidad u otros problemas.

El marco teórico que desarrollamos entendemos contempla estas percepciones, y fue expuesto a lo largo de tres puntos que de forma general, hacen referencia a lo importante que resulta el trabajo en la vida de los sujetos aun con las transformaciones que el mismo ha atravesado (Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005); a las distintas funciones que desempeña y que se ven vulneradas frente al desempleo (Álvaro, J. 1992); así como también plantean las problemáticas que tienen lugar en la subjetividad del individuo ante este tipo de situaciones (Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005; Otormín, F. 2005; Matrajt, M. 2002; Martínez, B. 2005; Fernández, B. 2009).

Si bien los integrantes del grupo no se encuentran actualmente desempleados, sus condiciones de trabajo, a las que agregamos la inestabilidad de un proyecto que ha comenzado a concretarse en este tiempo cercano, nos llevan a concluir que se encuentran en una situación de fragilidad entre el empleo y el desempleo, por lo que perfectamente lo planteado en los supuestos podría haberse manifestado en las entrevistas.

Sin embargo, lo que se hace presente a partir de las tres líneas de análisis que nos acercarán a este objetivo específico relacionado con lo subjetivo, es que si bien el proceso atravesado puede haber generado ciertas repercusiones a nivel personal y familiar y que guardan relación con lo supuesto, las mismas no llevan a que la experiencia como integrantes de Pyporé resulte negativa. Esta apreciación resulta interesante puesto que se esperaba encontrar referencias a percepciones más bien relacionadas con desmotivaciones y las diferentes consecuencias que estas pueden traer consigo debido a las funciones que desarrolla el trabajo y a cómo se ve afectado el sujeto ante situaciones de este tipo.

Lo que interpretamos aquí es que la experiencia ha sido valorada más bien de forma positiva existiendo motivación y expectativas en torno a ella debido a que

precisamente lo que cobra relevancia es la posibilidad que visualizan sus integrantes en esta propuesta de desarrollarse en una actividad laboral en condiciones que no habían tenido oportunidad de hacerlo antes. En consecuencia, se ve reflejada aquí la idea que expusiéramos relacionada con la vigente centralidad del trabajo aun en un contexto de permanentes transformaciones y se incorporan nuevos elementos que los sujetos conciben como relevantes en una actividad laboral que no habíamos considerado hasta el momento como determinantes de la persistencia para llevar adelante este proyecto.

De esta manera, además de aquellos que deberían hacerse presentes en un empleo para que el mismo logre cumplir las funciones correspondientes en el sujeto, encontramos un nuevo aspecto relacionado con la importancia que se le asigna a un trabajo que permita el intercambio constante entre pares. De acuerdo con lo expuesto en el documento vimos la importancia que reviste en la vida de los sujetos el participar de un grupo. Digamos que hace a la esencia de su existencia, de manera que en la conformación del colectivo podría encontrarse la satisfacción de una necesidad que Pampliega de Quiroga (1990) nos muestra como inherente al sujeto y que se relaciona con la construcción de vínculos sociales que dan lugar a una tarea que constituye la esencia del mismo.

Por otro lado, el concepto de acción colectiva (Elster, 1991) permitió encontrar también relación con aquello que los sujetos buscan en un trabajo y que en consecuencia llevó quizás implícitamente al surgimiento del grupo y explícitamente a su continuidad. Esto es, que si bien la movilización de quienes integrarían Pyporé por la remoción del basurero de Cañada Grande se vinculó con la preocupación en torno a una temática que afectaba a la comunidad en su conjunto también podemos percibir la existencia de motivaciones individuales al momento de llevar adelante la acción colectiva, puesto que desde ese lugar es posible que los sujetos hayan visualizado la oportunidad de concretar sus expectativas de empleo vinculadas no sólo al trabajo grupal, sino que también a las condiciones en que se realizarían: en el campo y poniendo en práctica la agroecología.

En estos conceptos vemos entonces que efectivamente el trabajo continúa siendo importante en la existencia de los sujetos y que frente a las transformaciones en torno a las condiciones en que se lleva adelante el mismo se vuelve complejo el construir identidades y proyecciones de vida en torno a él, tal como comentáramos en el texto (Bauman, Z. 2003; y Sennett, R. 2000 citados por Stecher, A.; Godoy, L. y Díaz, X. 2005: 83, 84). Como consecuencia de este escenario, a través de Pyporé sus miembros tendrían la posibilidad de construir estas subjetividades que hacen parte del trabajo y que no habían logrado generar anteriormente debido a sus condiciones laborales propias del escenario actual.

Es así que interpretamos que la conformación de un grupo de trabajo que se dedique a la producción orgánica en el campo, forma parte de lo que se busca encontrar en un empleo por parte de estos sujetos para sentir satisfacción e identidad con lo que se hace y trascender la mera obtención de un sustento económico para el hogar. Y es aquí que en efecto encontramos la explicación principal a que las dificultades atravesadas a lo largo del proceso no resulten determinantes para las vivencias de los integrantes del colectivo en los términos que habíamos supuesto previamente, puesto que predominan sobre ellas estas motivaciones a las que hacemos referencia.

En definitiva, el trabajo se presenta en la vida de los integrantes de Pyporé cargado de significados relacionados con expectativas, intereses y proyectos vinculados con la transformación de cierto aspecto de la realidad desde la tarea que se realiza. Podríamos decir que a través de su proyecto los integrantes del grupo encontrarían estos elementos que para ellos deberían hacer parte de un empleo, de manera de lograr el necesario sentimiento de pertenencia con la actividad que no habían logrado antes. Es aquí donde encontramos las razones que resultan medulares para el optimismo y la persistencia frente a las dificultades, como puede verse a lo largo del documento. En consecuencia, es en torno a estos aspectos que el mismo se vuelve un aporte enriquecedor como manera de acercarnos a las subjetividades de los integrantes de Pyporé a partir de la posibilidad de concretar su propuesta como un proyecto de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Luis Enrique (2000) "Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales" en Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (coords.) *Sujeto, discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa*. Madrid: Síntesis.

Álvaro, José Luis (1992) *Desempleo y bienestar psicológico*. España: España Editores.

Castel, Robert (1997) *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.

_____ (2010) *El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Chiappe, Marta (2008) "Sustentabilidad de la agricultura: un enfoque integrador" en Chiappe, Marta; Carámbula, Matías y Fernández, Emilio (comps.) *El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural*. Montevideo: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Agronomía.

Elster, Jon (1991) "Racionalidad, moralidad y acción colectiva" en Aguiar, Fernando (comp.) *Intereses individuales y acción colectiva*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.

Fernández, Beatriz (2009) *Complejidad social y salud mental. Informes de investigación*. Montevideo: Editorial CSIC.

Grassi, Estela (1995) "La implicancia de la investigación social en la práctica del Trabajo Social" en Margen: Revista de Trabajo Social [on line] Edición No 9, agosto 1995. Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen09/grassi.html> [acceso: 11/10/2015].

Kerlinger, Fred (2002) *Investigación del Comportamiento*. México: Mc Graw-Hill.

Martínez, Beatriz (2005) “Las nuevas formas de organización del trabajo: obstáculo para la construcción de una identidad” en Schvarstein, Leonardo y Leopold, Luis (coords.) *Trabajo y subjetividad: entre lo existente y lo necesario*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Matrajt, Miguel (2002) *Subjetividad, trabajo e institución*. México D.F. Disponible en: <http://www.psicologiagrupal.cl/documentos/articulos/subtrainti.html> [consultado 26/01/2016].

Neiman, Guillermo y Quaranta, Germán (2006) “Los estudios de caso en la investigación sociológica” en Vasilachis, Irene (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Otormín, Fátima (2005) “Capitalismo y trabajo: análisis de la sociabilidad contemporánea” en Schvarstein, Leonardo y Leopold, Luis (coords.) *Trabajo y subjetividad: entre lo existente y lo necesario*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Pampliega de Quiroga, Ana (1990) *Enfoques y perspectivas en psicología social. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon Rivière*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Stecher, Antonio; Godoy Lorena y Díaz Ximena (2005) “Relaciones de producción y relaciones de género en un mundo en transformación” en Schvarstein, Leonardo y Leopold, Luis (coords.) *Trabajo y subjetividad: entre lo existente y lo necesario*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Tapia, Luis (2008) “La reforma del sentido común en la dominación neoliberal y en la constitución de nuevos bloques históricos nacional-populares” en Ceceña, Ana Esther (coord.) *De los saberes de la emancipación y de la dominación*, Buenos Aires: CLACSO.

Vasilachis, Irene (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

DOCUMENTOS UTILIZADOS

Cooperativa Social Pyporé (s/f) *Empalmando sustentabilidad. Empalme Olmos*. Folleto Informativo sobre la actividad de la Cooperativa.

Intendencia de Canelones (s/f) *Enfoque de desarrollo local en Canelones. Experiencias Canarias de Desarrollo Local. Plan Estratégico Canario*.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2007) *Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible (ADRS) Sumario de Política*. Volumen 11. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/sd/sda/sdar/sard/SARD-agroecology%20-%20spanish.pdf> [acceso: 21/02/2016].

Presidencia de la República, Oficina de Planeamiento y Presupuesto (2015) "Formulario para presentación de reformulación Marzo 2015" presentado en el marco del Fondo de Apoyo a Pequeñas Localidades - Convocatoria a presentación de iniciativas municipales - + LOCAL IV - Foco en Desarrollo Económico Local (DEL).

ANEXO

PAUTA DE ENTREVISTA A INTEGRANTES DEL PROYECTO PYPORÉ DESDE SU CREACIÓN

- Surgimiento del Proyecto Pyporé

- 1) ¿Cómo surge Pyporé? (Momento, razones y contexto que dan lugar a la creación del mismo). ¿Cuántas personas lo integraban?
- 2) ¿Cuál era el objetivo del Proyecto al momento de su creación? (En qué trabajaría y con qué fin).
- 3) ¿Por qué te incorporaste al Proyecto? ¿Tenías experiencia en el trabajo que harían? (En caso de respuesta negativa, consultar en qué trabajó previamente).

- Trayectoria del proyecto

- 1) ¿Cuál ha sido el camino recorrido por el Proyecto desde sus inicios hasta la actualidad? (Se busca conocer si ha existido interacción con otros actores y de qué manera; si el grupo ha atravesado dificultades; cambios en sus objetivos, tarea, etcétera).
- 2) ¿Ha habido modificaciones en la integración del grupo? ¿Conoces las razones?

- Expectativas, motivaciones y demás percepciones a lo largo de la construcción del Proyecto Pyporé

- 1) ¿Cómo te has sentido desde la creación del Proyecto hasta la actualidad? (Se busca conocer las expectativas, las motivaciones y/o desmotivaciones así como otras percepciones que puedan haber surgido durante el proceso).
- 2) ¿Consideras que esto ha afectado en tu vida personal y familiar? ¿De qué manera? (Se procura conocer si se sintió afectado en algún aspecto de la vida personal y/o familiar, por ejemplo: pérdida de identidad, ansiedades, incertidumbre, problemas de salud).
- 3) ¿Qué percepciones a futuro tienes en torno al Proyecto? (Refiere a la manera en que lo visualiza).

PAUTA DE ENTREVISTA A INTEGRANTES DEL PROYECTO PYPORÉ QUE SE HAN INCORPORADO LUEGO DE SU CREACIÓN

- Incorporación al Proyecto

- 1) ¿Desde cuándo integras el Proyecto Pyporé?
- 2) ¿De qué manera llegaste a él?

- Expectativas, motivaciones y demás percepciones en torno al Proyecto Pyporé

- 1) ¿Habías trabajado anteriormente vinculado a esta temática? En caso de respuesta negativa, ¿por qué decidiste comenzar a trabajar en ella?
- 2) ¿Cómo te has sentido desde la creación del Proyecto hasta la actualidad? (Se procura conocer las expectativas, motivaciones y/o desmotivaciones desde la incorporación al emprendimiento, y si las mismas se han modificado. En caso de que sí, interesa conocer las razones).
- 3) ¿Consideras que esto ha afectado en tu vida personal y/o familiar? ¿De qué manera? Se procura conocer si se sintió afectado en algún aspecto de la vida personal y/o familiar, por ejemplo: pérdida de identidad, ansiedades, incertidumbre, problemas de salud).
- 4) ¿Qué percepciones a futuro tienes en torno al Proyecto? (Refiere a la manera en que lo visualiza).

